

¿Cambio de actitud en nuevos gobernantes?

Carlos Enrique Cavellier



La política -politiqiería- tradicional fue la gran derrotada en las elecciones presidenciales del 2022 cuando los partidos de siempre apoyaron a Fico y con sus maquinarias fueron derrotados en primera vuelta por un ingeniero medio desconocido, locuaz/soez y no tan transparente; pero que a la vista de muchos era un “cambio” y alternativa a Petro. Esto lo sabemos todos. Pero esa politiquería se reeligió en el Congreso con más del 60% de las curules. ¿Qué traduce esa politiquería tradicional en general? En cuatro palabras, “trabajan para sí mismos”, para su provecho personal en contratos, puestos y comisiones para agrandar sus bolsillos, reelegirse y seguir en el círculo vicioso.

Es normal que la gente estuviera hastiada de estos comportamientos que poco le dejaban a la comunidad, sino ejemplo del mal quehacer y mal de venir en obras, principios y va-

lores. Es claro que el grupo de alcaldes de las 5 ciudades que se han llamado “el nuevo centro” tiene las cualidades y el compromiso para romper esa línea de politiqueros -bueno, casi todos-. Pero están desde el día de su elección enfocados en puntos críticos levantados en la campaña, en general en seguridad y movilidad; y no se diga en estos nueve días desde sus posesiones. La Colombia urbana moderna prevalece en sus avances inclusive políticos, pero ¿y la Colombia profunda? ¿Dónde están los gobernantes, los alcaldes y gobernadores del resto del país respecto a esa máxima de gobernar para el bien común?

Curiosamente me he cruzado con un par de gobernadores de esta Colombia que me han afirmado categóricamente que van a gobernar primero para la comunidad y luego para los políticos que los eligieron. Vaya cambio. ¿Será generalizada esta afirmación?

Es posible que la elección del ingeniero Hernández los haya puesto a sopesar sobre sus acciones pasadas y las de sus antecesores. Marx decía que la gente cambia es en las crisis. ¿Será que la política tra-



Algunos han comprobado que con acciones bien pensadas, que benefician a las comunidades alejadas, logran convertirlas en beneficios tangibles para la población”.

dicional entendió finalmente? ¿Y que ese mensaje cale hacia “abajo” a concejales, diputados, alcaldes? Ahí hay mayores dudas. Algunos han comprobado que con acciones bien pensadas, que benefician a las comunidades alejadas, logran convertirlas en beneficios tangibles para la población. Tendrían que hacer lluvias de ideas de esas acciones y con equipos técnicos experimentados para no repetir errores y llevarlas bien puerto. Hay mucha inquietud, por ejem-

plo, en “la universidad en tu colegio” programa de la Fundación Luker premiado internacionalmente y que ha reducido las cifras de los ‘Ninis’ (aque- llos jóvenes que Ni trabajan Ni estudian) profundamente en Manizales. Se empieza a despertar entre alcaldes y gobernadores que los niños no van al colegio por ir, sino que deben salir con destrezas para su empleabilidad en los grados 10 y 11. El Gobierno viene trabajando en esas alternativas, entendiendo que los técnicos y tecnológicos son una opción real desde el bachillerato. Y no pocos alcaldes y gobernadores armando planes al respecto. Ojalá lo planteen para el 100% de sus poblaciones.

Hay que ver es la profundidad de este posible y esperanzador cambio en los políticos. Ahora soñar no cuesta nada -sobre todo a este columnista infectado de optimismo-, pero a ellos que no hacen sino para ellos mismos les puede costar el puesto en las próximas elecciones y ojalá la cárcel si están bien iluminados por los reflectores de los medios de comunicación.

carloscavellier@gmail.com

El impacto de Ecopetrol en la economía

Francisco Montes Vergara



Tenemos conocimiento sobre las grandes turbulencias que se vienen presentando en el mercado de los hidrocarburos, en particular el petróleo, el cual está en cabeza de la empresa Ecopetrol, encargada de la exploración, producción, transporte, refinación y comercialización.

Ecopetrol ha sido una compañía que históricamente se ha considerado como fuente de generación de recursos para Colombia. Desde ella se producen las regalías para diferentes entes territoriales, las cuales se suponen que son recursos para impulsar el desarrollo socioeconómico a través de la ejecución de proyectos en diversos aspectos, como, por ejemplo, la construcción de infraestructura. No obstante, los impactos sobre los indicadores de pobreza, empleo y crecimiento del PIB en las regiones, realmente son débiles.

Por otro lado, las grandes inversiones que se han realizado en la empresa para cumplir sus obligaciones de exploración y producción, al parecer han quedado sólo en los balances porque no se reflejan en los impactos sobre el PIB y tampoco en el precio de la acción que registra la Bolsa de Valores de Colombia (BVC).

Se observa mucha inestabilidad, tanto en la participación de la producción petrolera en el PIB, como en los efectos de mercado reflejados en las dinámicas que se originan día a día en cuanto a los volúmenes y cantidades al correlacionarlas con el precio de la acción.

Estas señales de poca rentabilidad y disminución de los efectos sobre el PIB, como también la gran cantidad de recursos que se manejan en regalías y las abultadas nóminas de Ecopetrol deben ser tema de análisis y evaluación, pues hay que exigir que estos dineros cumplan con sus funciones económicas y no sean objeto de despilfarros. Incluso, deberían tener consecuencias ante los entes de control. En este orden de ideas, los entes de control se han dormido con el seguimiento del sector, porque además son recursos que tienen un horizonte limitado, hacen parte de las estimaciones que se construyen para proyectar el presupuesto Nacional y desde luego de los cálculos que realizan el Ministerio de Hacienda y el Departamento Nacional de Planeación. No puede quedar Ecopetrol como una rueda suelta, toda vez que deben ser cuidados los recursos ante las innumerables necesidades por el subdesarrollo, la pobreza y el rezago que existe en infraestructura en Colombia.

Las volatilidades en la BVC son evidentes. Así como en algún momento la acción sube 11% al otro día puede disminuir hasta 13%. De igual manera, al analizar información sobre cómo es este comportamiento en cada jornada bursátil, el común denominador es que las variaciones positivas no son mayores a un punto porcentual. Pero, de igual forma, así se presentan las caídas. No se justifica este desorden financiero como tampoco los pocos resultados en producción y rentabilidad.

Decano de Economía
Universidad del Rosario
migomahu@gmail.com

Magister en Economía - Magister en Ingeniería.

Errores y chambonadas

Miguel Gómez Martínez



“Gobernar es decidir” afirmaba Pierre Mendès-France un célebre primer ministro francés de la IV República. Sin duda el ejercicio del poder obliga a tomar todo el tiempo decisiones que son de diferente tipo, alcance e impacto.

El primer conjunto de decisiones que el Gobierno debe adoptar concierne al equipo que lo va a acompañar. Parte sustancial del éxito de cualquier administración consiste en escoger acertadamente a quienes van a asumir el liderazgo de las diferentes áreas.

Hay que designar técnicos donde los temas requieran conocimiento específico.

El caso de la exministra de Minas y Energía Irene Vélez es un buen ejemplo de un error de designación como lo es el del actual ministro de Defensa. En esos cargos es necesario sa-

ber de los temas para poder hacer una buena gestión. El conocimiento genera respeto y movilidad a los subordinados.

En otros cargos debe primar la faceta política. En un tema tan sensible como la reforma a la salud, el Gobierno ha seleccionado a personalidades conflictivas como la exministra Corcho o el actual ministro Jaramillo. Declaraciones tempestuosas como el cuestionamiento de las vacunas son un buen ejemplo de errores que podían haber sido evitados y cuyo costo político es inmenso.

Algo fundamental es reconocer la importancia de la tecnocracia. Administrar lo público requiere conocimiento específico y experiencia. Todo gobierno eficiente tiene a su disposición una tecnocracia, que es estable, y la encargada de asumir las innumerables funciones cotidianas del sector público.

En muchas entidades se han efectuado barridas burocráticas remplazando personal experimentado por cuotas



Gobernar es mucho más difícil que hacer oposición. Requiere paciencia, prudencia e inteligencia. El poder es difícil de administrar y medir”.

políticas escogidas por su cercanía, pero no por su competencia.

La chambonada de los juegos Panamericanos parecer ser un ejemplo de esta naturaleza. El caos de la Cancillería es el resultado de la falta de cancha en el manejo diplomático. Algo similar es lo acontecido con el doble pago de la nómina en el Ministerio de Hacienda.

El arte de gobernar es entonces el arte de escoger y de escoger bien. Se trata de cometer el

menor número de errores, aceptando de antemano que se cometerán algunos, ojalá de menor impacto. Ejercer el poder desgasta y es inevitable. Para no aumentar la usura natural, un buen gobierno debe evitar todos los conflictos y polémicas innecesarias. Esa no parece ser la estrategia de este gobierno donde los escándalos son diarios magnificados por el abuso de las redes sociales.

En su presidencia, Alfonso López Michelsen afirmó sin desparpajo: “hay que chambonear”. La frasecita le costó mucho prestigio. Aprender de los errores mientras se gobierna no es la mejor estrategia. En las democracias, los errores en el gobierno llevan a la alternancia y son muy costosos en términos de popularidad. Gobernar es mucho más difícil que hacer oposición. Requiere paciencia, prudencia e inteligencia. El poder es difícil de administrar y medir.